

Reino Unido: Fue al médico, le dijeron que era joven para tener problemas de vejiga y después terminó con un pésimo diagnóstico

26/06/2023



Rachel Ingram, del Reino Unido, recibió un diagnóstico que cambió radicalmente su vida tras años de sufrir fuertes dolores que los médicos desestimaban.

Tras realizarse exámenes de rutina por los fuertes dolores que sufría, **Rachel fue diagnosticada con síndrome de Fowler, que se trata de una incapacidad para orinar normalmente.**

La mujer **quedó en estado de shock** luego de recibir el diagnóstico, ya que había vivido años con dolores que nunca tuvieron una explicación médica.

La mayoría de los profesionales a los que había consultado le habían dicho que **era normal que no pueda orinar normalmente**, ya que era un **síntoma que había aparecido** luego de dar a luz a

su segundo hijo.

Un día, Rachel se desmayó ante la magnitud del dolor, por lo que debió ser trasladada al hospital local, donde los médicos comprobaron que tenía más de dos litros de orina en la vejiga.

“El personal del hospital incluso me dijo que era demasiado joven para tener problemas de vejiga. Me sentía engañada”, contó Rachel.

Al poco tiempo, la mujer volvió al centro de salud donde le colocaron un cáteter para vaciar la vejiga y recoger su orina en una bolsa de drenaje.

Ante la incertidumbre de lo que causaba estos inconvenientes, finalmente finalmente en abril del 2015 Rachel tuvo una cita con el NHS (el Servicio Nacional de Salud del Reino Unido), donde le diagnosticaron el síndrome de Fowler.

El diagnóstico de Rachel, síndrome de Fowler

Tras años de ser ignorada por los médicos, Rachel fue diagnosticada con síndrome de Fowler. “Tener una respuesta fue un gran alivio que pude seguir adelante con mi vida”, expresó.

Al siguiente mes, le colocaron un dispositivo que controlaba mejor la micción, lo que la ayudó a mejorar, pero luego tuvo una complicación que pausó todo el tratamiento.

“Después de una caída que desprendió el elemento, volví al punto de partida y no pude volver a orinar. Pasé por otra operación para que me lo quiten”, contó Rachel.

Luego, en 2019 se sometió a un procedimiento llamado Mitrofanoff, en el que se usa el apéndice para crear un conducto y formar un canal entre la vejiga y la piel del abdomen.

“Los primeros seis meses fueron un infierno. Estaba tan mal que terminé con un coágulo de sangre en la pierna y múltiples infecciones de pecho diferentes, mi cuerpo estaba tan débil y agotado que no pensé que mejoraría. Pero al tiempo mi vida se convirtió completamente diferente, volví al trabajo y me capacité para ser asistente de enseñanza y comencé a ir al gimnasio”, aseguró contenta de su progreso.

Rachel se muestra siempre con esperanzas y busca concientizar acerca de su diagnóstico para personas que pasan por lo mismo que ella.

Fuente: Radio ;Mitre